

ENTRE NÓMADAS Y RANCHEROS,

ARQUEOLOGÍA EN LA CUENCA DEL ARROYO LA POZA

TOMÁS PÉREZ-REYES / FOTOGRAFÍAS: SALVAMENTO ARQUEOLÓGICO OBRAS ASOCIADAS A LA SUBESTACIÓN EMPALME CC SC6, SONORA

Los habitantes de la llanura desértica sonorenses, a lo largo del tiempo, han tenido la necesidad de establecerse en la cercanía de ríos y arroyos ante la imperante escasez de agua en la región. En el arroyo La Poza, ubicado al sur de Hermosillo, los trabajos arqueológicos lograron identificar asentamientos de temporalidad prehispánica e histórica a lo largo de su cauce.

El sitio arqueológico Real del Carmen destaca entre los asentamientos identificados, por una larga ocupación humana; el área fue en su origen un asentamiento de grupos seris, quienes buscando aprovisionamiento de agua y alimento, establecieron un campamento estacional en la inmediación del arroyo La Poza. Los restos arqueológicos hallados consistieron en fogones, conchas marinas de las especies *Laevicardium elatum* y *Conus ximenes*, traídas desde la costa para ser empleadas como ornamentos, fragmentos de metates y manos, que no solamente se usaron en la preparación de alimentos sino también fueron integrados a las piedras que conforman un fogón. Con las excavaciones realizadas se logró recuperar restos de herramientas líticas utilizadas para el corte y raído así como puntas de proyectil; también se localizaron fragmentos cerámicos del tipo Tiburón liso, a partir de los cuales podemos proponer que este sitio fue habitado en algún momento de entre los años 700 y 1700 d. C.¹

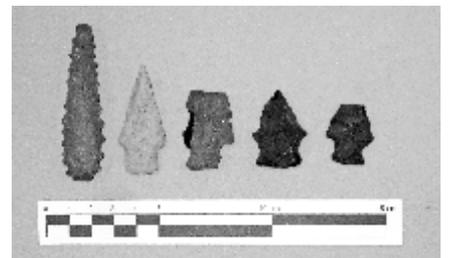
La segunda ocupación humana se produjo aproximadamente en las primeras décadas del siglo XIX hasta entrada del siglo XX, cuando se estableció sobre una sección del campamento seri un rancho ganadero. Los rancheros buscaron al igual que los seris la cercanía a una fuente de agua.

La investigación arqueológica del rancho Real del Carmen permitió definir la existencia de construcciones habitacionales elaboradas en adobe con detalles arquitectónicos en ladrillo, así como el consumo de cerámica de manufactura indígena empleada en la preparación de alimentos. La ubicación del rancho en la red de caminos que comunicaban al puerto de Guaymas con Hermosillo y con el área minera de Minas Prietas, permitió por un lado comercializar la producción del rancho, lo cual conllevó a tener la capacidad económica para acceder a una serie de productos de importación como artículos de metal, lozas finas, porcelanas europeas y orientales, vinos, licores, telas, hilos, botones, productos de tocador y juguetes procedente de Gran Bretaña y Francia, tal como lo definió el análisis de materiales arqueológicos recuperados.

El sitio Real del Carmen es un ejemplo de la forma vida de los sonorenses del pasado y del presente que se continúa reproduciendo a las márgenes de algunos arroyos y ríos del estado.



EXCAVACIÓN DE UN CUARTO CONSTRUIDO CON ADOBES.



PUNTAS DE PROYECTIL.



BOTELLAS DE VINO Y LICOR DE PROCEDENCIA EUROPEA.

¹ Bowen Thomas, 1993, "El estado actual de la arqueología en la Costa Central" en: Noroeste de México no. 12, Sonora: Antropología del Desierto, Hermosillo, INAH-Centro Sonora, p. 181.